

científica y racional de los grandes fenómenos del Kosmos que nos dió la inmortal filósofa. ¡Esperamos que nuestro abreviado estudio sobre la gran doctrina racional del presente siglo dará a los lectores de **RENOVACION** el deseo de estudiar más a fondo

esta grandiosa filosofía dinámica de la Naturaleza y de ayudarnos en seguida en la obra urgente de elaboración y de propaganda filosóficas a que nos hemos consagrado!

ARISTIDES PRATELLE

(*Conclusión*).

Función de las religiones

La *Religión* puede definirse así: La *ilusión* que da a las cosas, a los seres reales o imaginarios, a los fenómenos de toda naturaleza, a las visiones, a los actos, a las facultades y a los conceptos del hombre, de las intenciones, de las voluntades y de las personas, que hay que conciliar por la plegaria y por la ofrenda. Aplicad esta definición a toda religión. Ni a una siquiera deja de ser aplicable.

Como primer esfuerzo de la curiosidad servida por la imaginación para explicar las relaciones del hombre con el medio ambiente, esa ilusión ha ejercitado por largo tiempo al espíritu humano, inspirado la poesía y el arte, y, combinada en dosis diversas con la razón creciente, ha dado origen a las teogonias y las cosmogonias, a los sistemas filosóficos, y ha sugerido soluciones del pretendido problema moral, tan interesantes como vanas.

Mientras que las creaciones de las ilusiones religiosas han sido proporcionadas al intelecto, a los conocimientos y costumbres de los pueblos, han contribuido y participado al progreso de las artes y las instituciones. Pero cuando han quedado por debajo de la experiencia y la razón, han detenido la evolución, han obstruído el camino y condenado al hombre al retroceso, a desviaciones y a miserias infinitas. Los parásitos que las explotan, los poderosos que las utilizan, las

han defendido con el hierro y con el fuego y, cosa peor, por los compromisos.

Los dioses no hablan; no poseen laringe, ni tercera circunvolación frontal; las orejas les faltan también: no oyen. Los dioses no comen; carecen de boca y de estómago. Los dioses no poseen manos para recibir las ofrendas.

Perogentes hábiles se apercibieron a tiempo y suplieron todos esos órganos indispensables. Y en nombre de los dioses hablaron, escucharon y contestaron, comieron y metieron el dinero en sus bolsillos. Traficaron con el favor divino y vendieron a los reyes la obediencia de sus súbditos.

Dejaron de predicar la ilusión y explotaron la mentira.

Dueños de las mujeres por el charlatanismo, de los niños por la falsa educación, de los ignorantes por la rutina y el terror, han erigido la fe en enemiga de la razón.

Desde ese momento, la historia de la humanidad es la lucha entre la credulidad y el libre examen. Todo progreso intelectual ha sido una conquista sobre la religión. El distanciamiento entre la religión y la sociedad es la medida misma del progreso.

Tal es la función que las religiones han desempeñado en la etnografía y en la historia.

A. LEFEVRE

COMPAÑEROS.—Si queréis ayudar á la vida y difusión de **Renovación** suscribiros y buscadnos suscriptores. Se puede servir desde el primer número sin aumento de precio. El abono de la suscripción en el extranjero es: **2 dólares al año**. Pago anticipado. En Costa Rica: **1 colón trimestre**.